

VIERNES 13

Rojo Memoria de Santa Lucía, virgen y mártir MR, p. 897 (889) / Lecc. I, p. 383

Muere en Siracusa (Sicilia) en el tiempo de la sangrienta persecución desatada por el emperador Diocleciano (304). Imagen de la luz y patrona de los ciegos, Lucía es venerada en todo el mundo, gracias a los incansables sicilianos

Otros santos: Otilia u Odila de Alsacia, abadesa. Beatos: Juan Marinoni, presbítero de la Orden de Clérigos Regulares; Antonio Grassi, presbítero de la Congregación del Oratorio.

.

LA HISTORIA ES UNA HERRAMIENTA DE INSTRUCCIÓN

Is 48,17-19; Sal 1; Mt 11,16-19

De acuerdo con la primera lectura el Señor instruye a su pueblo para que tenga éxito. ¿Cómo le instruye? Según nuestro párrafo, mediante los acontecimientos de la historia, como el florecer del bienestar del pueblo, la multiplicación de su descendencia y la preservación de su honor nacional. Si hubieran atendido a los acontecimientos negativos que sufrieron, el pueblo habría entendido que no estaban siguiendo fielmente los mandamientos del Señor, y habrían cambiado de vida, evitando el desastroso destierro a Babilonia. Tal instrucción continúa en nuestros días por medio de los acontecimientos históricos, aunque sabemos que, debido a la influencia distorsionante del mal en el mundo, acontecimientos positivos, como los que enumera Deutero-Isaías en nuestra lectura, no siempre resultan de nuestra fidelidad a Dios. ¿Qué es lo que Dios nos instruye en nuestra historia actual?

ANTÍFONA DE ENTRADA

Dichosa aquella virgen que, negándose a sí misma y tomando su cruz, sigue al Señor, esposo de las vírgenes y príncipe de los mártires.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que nos ayude la gloriosa intercesión de santa Lucía, virgen y mártir, para que, quienes celebramos su fiesta en la tierra, podamos contemplar su gloria en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

¡Ojalá hubieras obedecido mis mandatos!

Del libro del profeta Isaías: 48, 17-19:

Esto dice el Señor, tu redentor, el Dios de Israel: «Yo soy el Señor, tu Dios, el que te instruye en lo que es provechoso, el que te guía por el camino que debes seguir. ¡Ojalá hubieras obedecido mis mandatos! Sería tu paz como un río y tu justicia, como las olas del mar.

Tu descendencia sería como la arena y como granos de arena, los frutos de tus entrañas. Nunca tu nombre hubiera sido borrado ni arrancado de mi presencia».

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 1, 1-2. 3. 4. 6.

R/. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R/.**

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En

todo tendrá éxito. **R/.**

En cambio, los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.

Ya viene el Señor, salgamos a su encuentro; Él es el príncipe de la paz. **R/.**

EVANGELIO

No escuchan ni a Juan ni al Hijo del Hombre.

Del santo Evangelio según san Mateo: 11, 16-19

En aquel tiempo, Jesús dijo: «¿Con qué podré comparar a esta gente? Es semejante a los niños que se sientan en las plazas y se vuelven a sus compañeros para gritarles: ‘Tocamos la flauta y no han bailado; cantamos canciones tristes y no han llorado’.

Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dijeron: ‘Tiene un demonio’. Viene el Hijo del hombre, y dicen: ‘Ése es un glotón y un borracho, amigo de publicanos y gente de mal vivir’. Pero la sabiduría de Dios se justifica a sí misma por sus obras».

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que los dones que te presentamos en la celebración de santa Lucía, por tu gracia, te sean agradables, así como te fue grato el combate de su martirio.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Apoc 7,17

El Cordero, que está en el trono, los conducirá a las fuentes del agua de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que coronaste entre los santos a la bienaventurada Lucía por la doble victoria de su virginidad y de su martirio, concédenos, por la eficacia de este sacramento, que, venciendo valerosamente todo mal, consigamos la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.